

IGUALDAD E IDENTIDAD

CELIA AMORÓS

Uno de los tópicos más recurrentes que circulan con la pretensión de impugnar la condición de deseable de un mundo igualitario —sobre todo igualitario entre hombres y mujeres— consiste en presentarlo como un desolador cuadro de indiscernibilidad de todas las diferencias, tanto individuales como genéricas, que aparecerían diluidas en esa noche —donde todos los gatos y las gatas son pardos— de la identidad. Así, el fantasma del tedioso mundo de lo idéntico es utilizado como tinta de calamar para enturbiar los contornos nítidos y pregnantes de una sociedad igualitaria. Facilita sin duda esta utilización ideológica —sea de buena o de mala fe— el hecho de que los términos de «igualdad» e «identidad» se usen frecuentemente como sinónimos en el lenguaje ordinario. Pero nada tiene por qué impedirnos la estipulación de determinados usos a efectos de ciertas precisiones teóricas, precisiones que se vuelve necesario establecer en orden a la clarificación del concepto de igualdad como concepto normativo regulador de un proyecto feminista de transformación social. Vamos, por tanto, a proponer ciertos usos específicos de los conceptos de igualdad e identidad en el contexto preciso de una teoría de los géneros como conjuntos prácticos, es decir, como conjuntos en cuyo ámbito referencial se traman entre sus miembros determinado tipo de relaciones, prácticas y simbólicas, que no son simétricas. En este sentido, nuestra propuesta, que apuntamos ya en un breve artículo en 1987, publicado en la revista *Arbor*, del que ofrecemos aquí una versión ampliada y algo más elaborada, sería denominar el ámbito práctico-simbólico que corresponde al genérico masculino «espacio de los iguales o de los pares», y a aquel que cubre el genérico femenino «espacio de las idénticas». Trataremos de poner de manifiesto que el concepto de igualdad hace referencia a

Celia Amorós, catedrática de Filosofía de la Universidad Complutense de Madrid, es autora de: *Hacia una crítica de la razón patriarcal, Soren Kierkegaard o la subjetividad del caballero y Mujeres y hombres en la formación del pensamiento occidental.*